

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO LIBERAL DE OPOSICION.

Reconocemos el Gobierno constituido.—Censuraremos sus actos en lo que merezcan censura.

<p>PRECIOS DE SUSCRICION. Por un mes en todas las provincias de España 4 reales. Saldrá los dias 1°, 7, 13, 20 y 26.</p>	<p>VERDAD Y JUSTICIA. DIRECTOR D. PEDRO MARQUINA.</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRICION. Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirijirán los pedidos.</p>
---	---	--

PAPEL IMPRESO.

Si la sociedad es un cuerpo lleno de vida que marcha siempre hácia al progreso indefinido, confesemos que el cuerpo de nuestra sociedad muere, ó si no nos engañamos está ya en estado de descomposicion.

Sinó mirad la faz y los síntomas que presenta y os convencereis.

Por todas partes se respiran los miasmas féridos que exhala el cadáver en putrefaccion.

¡Pobre sociedad! podremos decirte que has sucumbido víctima de plétora de libertad.

Examinemos á vista de pájaro lo que pasa en las regiones morales y políticas de nuestro cuerpo social y saquemos consecuencias.

Váyanos primeramente á la prensa.

El cuarto poder del Estado ha sido invadido desde el primer dia de la revolucion por una turba de ignorantes que el único mérito que tienen es tener la cabeza de barro y por eso es que de esos fenómenos no ha salido ni una sola idea.

Si la mision del escritor se concreta al perfeccionamiento de las sociedades, instruyéndolas y civilizándolas, y á corregir el vicio y á mejorar las costumbres, confesemos que la mayor parte de periódicos de todo se cuidan ménos de cuestiones de tanta importancia.

Alargad la mano y coged un pliego de papel, de esos de moda que andan por ahí impresos y por mas repugnancia que os cause á pesar de su luminoso título, leedlo y os convencereis de lo que os digo.

Lo primero en que tal vez tropezareis será en un artículo furibundo en que se llamará al gobierno reaccionario, egoísta, *infringidor* de leyes, tirano y otras cosas por el estilo y á renglon seguido pedirá armas.

¡Armas! ¿para qué? ¿para defender la libertad?

No, la libertad no se defiende con armas, la verdadera libertad se defiende por sí sola. Las armas matan.

Si quereis defender la libertad defendedla con el ejemplo, con la palabra. Si sabeis ser libres lo sereis.

Las armas solo llevan la muerte y el esterminio. El cañon, en su preñado seno, no encierra otra idea que la muerte, la negacion de todo derecho racional y humanitario.

Por eso me dan lástima esos periódicos que quieren convertirse en soldados defensores de otro absolutismo. Piden armas al gobierno para armar el pueblo y se olvidan de que son ellos los que han de dar á ese pueblo las verdaderas armas de la libertad.

¡Pobres redactores, los de los tales periódicos! Si no comprendiéramos que no saben lo que se dicen, derecho tendríamos á calificarlos con un mal calificativo.

Todo su afán creemos que es el de hacerse notables y así es que les veis atacar todo lo que ha existido y existe.

Se quieren llamar reformadores, y leedlos bien, en sus columnas no hallareis ningun plan de reforma, pero sí muchos de destruccion.

¡Destruir! esa es su divisa.

Y por eso es que con tan encarnizada saña, atacan la religion, la constitucion de la familia y la constitucion social.

Y lo peor del caso es que en vez de razones prodigan insultos, porque creemos que no saben razonar.

¡Pobre sociedad! la que abriga en su seno papeles tan ponzoñosos!

No dudeis que morirá envenenada, si continúa acercando á sus labios y á sus ojos la ponzoña.

Si la mision de nuestro periódico fuera la de reformar la sociedad, estén seguros nuestros compañeros que seguiríamos otro camino; pero como solo deseamos corregir divirtiéndolo tenemos que limitarnos á los estrechos límites de que disponemos.

Apóstoles de la idea, basta de destruccion, edificad, reformad lo existente, si es que teneis fuerzas para ello, pero no destruyais, porque solo los bárbaros destruyen.

Galvanizad el cadáver y en vez de hacerle respirar la atmósfera de la muerte haced que respire la vida.

Si no teneis fuerzas para ello, enmudeced y retiraos tranquilamente á vuestro hogar.

Si sois impotentes para el bien, sedlo tambien para el mal.

Quereis arrebatarnos nuestra religion, nuestras creencias, los venerados recuerdos de nuestros padres y ¿á cambio de qué?

A cambio de un ódio que haceis fermentar en corazones inconscientes, á cambio de unas utopias exóticas que no podrán aclimatarse nunca en nuestro suelo.

Dejad que tengamos creencias, no nos arrebateis el único bien que nos queda en la tierra, el único que nos puede endulzar nuestras amarguras y mitigar nuestros dolores.

No nos desheredeis. Dejadnos la esperanza, que es el único patrimonio de las almas cuya pureza no ha sido empañada por vuestro destructor aliento.

Arrojad la pluma, que en vuestras manos no es mas que la tea incendiaria.

Enmudeced, malos escritores, porque el pueblo llegará un dia á conocerlos y os dará el merecido premio.

Sed razonables y moralizad.

Llevad una piedra al edificio social en vez de derribarlo.

Basta de luz, ya estamos deslumbrados.

LA PARTIDA DE LA PORRA.

¿Ubinam gentium sumus?

España, esta desdicha nacion que bien puede llamarse *el cangrejo de la Europa*, es hoy teatro de los hechos mas bastardos que registrará su historia.

Aquí se eligieron por sufragio universal unas cortes constituyentes y en el mero hecho de elegirlas se hizo formal promesa de respetar y acatar lo que ellas decretasen.

Las cortes constituyentes eminentemente liberales en su mayoría, firmaron una constitucion liberal ampliamente discutida.

La constitucion sancionada por las cortes producto del sufragio, se promulgó.

Pues bien, la constitucion no se cumple.

Los derechos individuales no se respetan.

Los liberticidas no son castigados.

La revolucion vacila y amenaza hundir su pedestal.

Todo hace temer que la gloriosa revolucion está atacada de *raquitis*, enfermedad casi incurable.

El siglo XIX en España nos ofrece el curioso espectáculo de las ideas aplastando á los hombres.

No hemos hecho nada.

La cuestion era unirnos, y estamos tan unidos como si todos los españoles convertidos en perdigones, hubiéramos sido arrojados violentamente sobre una mesa llamada España.

Se acabaron los hombres de orden.

España produce ricos pimientos, esquisitos melocotones, robustos melones, sabroso *to-cino*, todo menos buenos gobernantes.

Una jaula de locos es un paraiso, comparada con mi desdichada patria.

Nos hemos unido *al medio dia* para separarnos por la tarde.

Si ántes habia diez partidos, ahora hay diez mil.

Esto ya es progresar.

Y este progreso no puede ponerse en duda.

Cada partido nuevo avanza un paso, y tiene mas libertades.

Ahora se ha creado *el partido ó la partida de la porra* que todo viene á ser lo mismo.

Este nuevo partido se ha tomado la libertad de sacudir el polvo á todo bicho viviente.

Su primera providencia ha sido *guardar la constitucion* sin leerla, ó lo que es lo mismo pegarla un puntapié.

En seguida se ha instruido convenientemente en la lógica del *fresno*, que es la mas conocida, por no tener mas que un artículo.

Una vez instruido, ha allanado unas cuantas redacciones, imprimiendo sus matantes argumentos sobre las costillas de algunos periodistas.

En la *Plaza Mayor* de Madrid ha saqueado la tienda de un fabricante de gorras y á dejado sin comer á este honrado ciudadano, cuyos hijos estarán seguramente admirados de la admirable constitucion.

Despues ha hecho formal promesa de sepultar á un redactor de *La Gorda*, y en el

paseo del Prado ha arrancado á varias señoras adornos y pendientes por creerlos *subversivos*, y tal vez por creer *conveniente* esta creencia.

A la *partida de la porra* no hay quien le tosa, ni el mismo Gobierno, á quien parece que le hacen gracia estos entretenimientos.

La ley se va redondeando; si sigue así llegará á tomar la forma de un cero.

El grito de la prensa llega al cielo sin hacer escala en el ministerio.

¿He dicho la prensa? pues tengo que hacer una escepcion.

La *Iberia*, periódico ministerial ha dicho: «En boca cerrada no entran moscas.»

Si la *Iberia* se publicase en *Siberia*, cualquier hombre civilizado comprenderia su silencio.

Y el Sr. Ruiz Zorrilla ¿qué hace? Duerme la siesta.

Que sueño tan pesado tiene este buen señor, no le ha despertado ni aun el ruido que han producido al caer las cajas de nueve imprentas.

¡Ah! diablo! ya se porque el Sr. Zorrilla no ha oido nada.

Está muy ocupado dejando cesantes á los auxiliares de la seccion del registro de la propiedad, que habian ganado sus destinos por oposicion.

Y luego habrá quien dude del liberalismo del Sr. Zorrilla.

¿Un hombre que practica estas libertades, no es liberal, eminentemente liberal?

¿Un hombre que deja hacer á la *partida de la porra*, ó por lo menos no la persigue como la ley exige, tal vez por no causar un disgusto á esas inocentes criaturas, no es bondadoso, liberalísimamente generoso, eminentísimamente misericordioso, y todos los acabados en oso?

Pobre *partida de la porra*, si el Sr. Zorrilla no fuese todas estas cosas!

Que demonio, quiero mostrar el regocijo que siento ¡viva el Sr. Zorrilla ministro de Gracia &c.!

Ya la solté.

Yo soy así, en ver un hombre campechano no me puedo contener.

¡Adelante *partida de la porra*!

¡Viva la libertad, hácia ella vamos,

Un paso mas y al Africa llegamos!

AYER Y HOY.

«Nuestro derecho individual ha sido violado y hollada la ley de Jesucristo.»

Viniendo el alma de Dios y el pensamiento del alma, la *idea* es inmortal.

La mas pequeña idea es mas grande que un titan.

Los titanes quisieron escatar el cielo: mas facil es esto que matar la idea.

Dado caso que podais destruir al mundo, si lo destruis queda Dios, á quien no podeis llegar.

Matad al hombre; quedan sus obras.

Horadad la falda de un monte para derribarlo, el monte vacila, cae sobre vosotros, pero no ha hecho mas que cambiar de sitio aplastándoos á su paso. He aquí el sepulcro de vuestra soberbia.

La impotencia de la *fuerza bruta* está probada.

Antiguamente existian los *juicios de Dios*.

Un campeon con las armas en la mano podia revocar la sentencia de los jueces siendo vencedor, y siendo vencido confirmarla.

Este insulto á la justicia divina era debido á la *ignorancia*.

En tiempos modernos, la *ilustracion* en nombre del honor ha inventado los *duelos*, especie de asesinatos con testigos.

Este insulto á la ley, es hijo del orgullo.

El orgullo es la necedad mas fatal que puede afligir al hombre.

El honor que se fia á un pedazo de hierro ó al cañon de una pistola, no tiene mas valor que el de una bala.

El que mata á un enemigo no se libra de las ofensas, y se mancha con un crimen.

El crimen deshonra.

Batirse en duelo es buscar el honor en la deshonra.

¡Qué aberracion!

Esta ignorancia del hombre respecto de si mismo, va desapareciendo de la sociedad pero existe aun.

Es una reminiscencia de los bárbaros juicios que nuestros antepasados llamaban *de Dios*.

El imperio de la *fuerza bruta* en sus diferentes caracteres, solo puede caer merced á la estricta observancia de la ley del *Crucificado*.

Después de diez y ocho siglos, parece que ha sonado la hora de practicarla.

¿Pero cómo va á inaugurarse esta deseada era de felicidad?

¿Quiénes son los nuevos discípulos de Jesús?

¿Son esos que saquean los pueblos, talando las cosechas?

¿Son esos que buscan en la anarquía la sangre humana de que están sedientos?

¿O los que se complacen en recordar ofensas pasadas con el *santo* fin de escitar á la venganza á las turbas desbordadas?

¿O los que validos del terror que infunde el desquiciamiento social, buscan entre el fragor del combate fratricida, entre ese festín de la locura, el corazón de su antiguo enemigo, y protegidos por la impunidad le devoran cobardemente como fieras hambrientas, hollando las leyes en cuyo nombre siembran el espanto con semejante carnicería?

No pueden ser éstos mensajeros de la paz.

No pueden ser éstos los apóstoles de la democracia.

El edificio elevado por la venganza, la venganza lo derriba.

La venganza es propia de corazones ruines y en corazones ruines no caben doctrinas grandes.

Se necesita mas esfuerzo para perdonar, que para vengarse.

El valor consiste en la humildad, porque el hombre humilde, tiene que sufrir la soberbia, el orgullo y todas las demas pasiones de sus hermanos, dejarles que sacien su furor y emplear la razon y la dulzura para convencerles de que han obrado mal.

El hombre que obra mal y no lo confiesa, es el verdadero cobarde, porque teme que sus faltas se vean, y de este modo se hace tambien incorregible.

Pero si estudiase ántes sus deberes que sus derechos; si le enseñasen á conocer y analizar sus propias doctrinas, no cometeria faltas y por lo tanto se evitaria la vergüenza de confesarlas.

Vengan los nuevos apóstoles de Jesús, vengán á enseñar á los ignorantes y díganles:

«*La fuerza bruta* es la ley de la cobardía, porque casi siempre se emplea contra el debil.»

«Cuando el fuerte atropella al debil, la victoria es del vencido y el anatema de las gentes sensatas, cae sobre la frente del ale- voso.»

En una palabra *el ayer* representa la *fuerza bruta*. *El hoy* pertenece al pensamiento.

Todo el que vierta una gota de sangre, no puede ser discípulo de Jesús, no puede ser buen demócrata.

La soberbia y la fiereza son enemigas de la humildad, que es Jesucristo.

El que posee la *fuerza bruta* está inclinado á la soberbia y á la fiereza, si no es instruido.

El hombre instruido, jamás emplea su fuerza para dañar al prógimo.

Y esto prueba que la fuerza intelectual es mas poderosa que la fuerza física.

El que se cree fuerte y no es instruido se toma la justicia por su mano, como de vulgar se dice; á este deben decirle los apóstoles de la democracia, lo que dijo el divino Maestro:

No juzgueis segun lo que aparece, mas juzgad justo juicio.

Porque el ignorante siempre está espuesto á equivocarse y si juzga mal al tomarse la justicia por su mano, comete dos crímenes, faltar á la ley, y degradar sus doctrinas.

Los que aman el progreso, no deben valerse de la libertad para imponer á palos su despótico poder, porque de este modo arbitrario, ha resultado siempre el retroceso político.

El liberticida es siempre un tirano mas temible que Neron. No hagais hoy lo que otros á quienes acusais, hicieron ayer; porque de este modo, en vez de conducirnos á la libertad, nos lanzareis al despotismo.

Apóstoles de Jesús, sedlo.

Providencias y fallos.

Habiendo sabido que el Sr. Alcalde popular de Palma ha llamado á todos los presidentes de casinos y sociedades, y dueños de cafés de todas categorías, suplicándoles que pongan todo lo que esté de su parte para impedir el pernicioso vicio del juego: Considerando este paso como el mas importante de cuantos hayan podido verificarse: Considerando las desgracias á que se ven espuestas muchas familias por esa plaga de la sociedad que todo lo devora, siendo tal vez el escollo mas poderoso para el progreso: Hallo que debo elogiar y elogio, como se merece, este acto, que cumpliendo con su sagrado deber ha llevado á cabo el Alcalde popular, y lo consigno con esa satisfaccion que se apodera de mi ánimo siempre que tengo que emplear mi pluma en alabanza de tales hechos.

Habiendo visto rodar al rededor del paseo del Borne un carruaje tirado por un caballo desbocado; sabiendo que el cafe que lo guiaba no llevaba mas objeto que el de burlarse de cierto prójimo cuyo caballo no corre tanto como el suyo: Considerando que con esas barbaridades pueden atropellar á los pacíficos transeuntes: Visto que un guardia municipal contemplaba absorto aquel barbarismo, sin que se le ocurriera decir esta boca es mia: Hallo que debo condenar y condeno á los conductores de carruajes á que sean multados con arreglo á las ordenanzas municipales y á los señores guardas á que cumplan mejor sus deberes, de nó, que dejen el baston y vayan á ganar el jornal á otra parte:

* * *

Habiendo visto en la calle de la Riera una esquina donde por el estado fatal en que se encuentra la acera, existe el constante peligro de que cualquier prójimo confiado se rompa el bautismo cuando menos lo piensa: Considerando que el arreglo de dicha acera es cuestion de pocos céntimos: Considerando que los daños que puede ocasionar el no atender mi súplica pueden ser de graves consecuencias, y grande el beneficio que se hará al vecindario escuchando mi humilde voz: Hallo que debo condenar y condeno á la autoridad á que dicte las órdenes oportunas para que dicho arreglo se lleve á cabo.

Seccion literaria.

SERENATA.

Á LA SEÑORITA JUANA GINARD Y FERRER.

Conmigo vienen mil corazones;
Abre tu cáliz rosa de Abril;
Despierta al eco de mis canciones;
Oye mi queja niña gentil.

Un dia, el mas venturoso
De cuantos me dió el destino,
Al hallarte en mi camino
La lira quise pulsar;
Pero tu voz argentina
Me hizo esclavo de su encanto,
Como el fantástico canto
De las sirenas del mar.

Mudas las cuerdas
Del arpa mia
A la armonía

De aquel rumor,
Calla cual calla el gilguero
Cuando canta el ruisenor.

De tu sonora guzla cristiana
¿Dó está el sonido? quién le apagó?
¿Por qué no suena por la mañana?
¿Quién á la aurora se le quitó?

Cantora de estos lugares;
Modesta alondra escondida
En la enramada florida
De su pequeño vergel;
¿Por qué ya tu voz sonora
Sus dulzuras no derrama?
¿Por qué no vas á la rama
Del solitario laurel?

Canoras aves
Dó estás ignoran;
Tu ausencia lloran,
Mueren por tí.
Yo que como ellas te busco,
Llorar de pena las ví.

¿Qué pasionaria te presta abrigo?
¿En qué camelia posas el pié?
¿Quién de tus penas es el testigo?
¿Qué sensitiva guarda tu fé?

¿Hacia que playa ignorada
Tendiste tu raudo vuelo?
¿Acaso envidioso el cielo
Aquí te impide cantar?
¿O te arrebató del nido
Un grupo de querubines,
Y te llevó á otros confines
Tus cantos para copiar?

Si es que te escondes
En blanca nube
Como el querube
Que canta á Dios,
Dime que nube es la tuya
Y de ella marcharé en pós.

Pero si acaso, perla aromosa,
Modesta ocultas algun pesar,
Tiende tus alas de mariposa,
Llora y contigo podré llorar.

Canta y no temas al mundo,
Que aunque es de sobra indiscreto,
Tu delicado secreto
No acertará á comprender.
Nadie llegará á través
De armonioso laberinto
Al perfumado recinto
Del alma de la muger.

Tímida alondra
 Tiende tus alas,
 Luce tus galas
 De serafín;
 Mira que lloran las aves
 En el desierto jardín.

—
 Conmigo vienen mil corazones;
 Abre tu cáliz rosa de Abril;
 Despierta al eco de mis canciones;
 Oye mi queja niña gentil.

BUENO Y MALO.

Miren ustedes que hay cosas que hacen reír.

El Sr. Alcalde, pidió de una manera muy cortés ocho ó nueve reales al cura párroco de Sta. Eulalia, importé, según le decía, de un azulejo que se había colocado sobre uno de los portales de la iglesia ó rectoría.

El Cura párroco, haciendo el pobre contestó al Sr. Alcalde, que hacía seis meses que no le habían dejado ver la cara de un rey.

El Sr. Alcalde, que no es hombre que se ahoga en poca agua, en seguida dió traslado al Obispo y el Obispo le dijo que fueran á su casa á cobrar.

El Alcalde ha triunfado, ha sabido sostener con dignidad y tesón federal el principio de Autoridad. ¡Lástima que la cuestión solo haya sido de maravédises!

Siga usted por esa carretera ciudadano, no se desvie usted, porque sinó... se hunde la federal.

Dícese que el *derecho de consumos* que pesa sobre la carne, por derecho y gracia de los que gritaron *abajo los consumos*, ha sido subastado por el Ayuntamiento en 30.000 escudos anuales *limpios*, siendo así que cuando lo tenía por Administración, apenas le producía el *inmoral* derecho para pagar á los empleados que cuidaban de su cobranza.

¿Podrá decirnos el Ayuntamiento si esos empleados eran *unionistas* ó *moderados*?

Porque no se comprende que puedan ser *republicanos*, siendo así que su honradez no les permite ensuciarse las manos.

Sería conveniente que apareciera *El Iris* dando pormenores sobre ese abuso, porque por ahí se dice que los tales empleados son de los que adornan su inmaculada frente con el *frigio*.

Antes que todo la honra del pueblo.

El diputado Sr. Prieto llegó á esta ciudad el miércoles y por la noche salió para Mahon.

Dícese que lleva la república dentro del cuerpo y que por todas partes oye el fatídico grito de ¡muera Prieto!

Los federales dicen que le harán un gran recibimiento en Mahon.

Suponemos que saldrán otra vez las calabazas y demás atributos del partido.

* * *
 Dice un periódico que se está escribiendo y que se vá á dar á luz un cuento fantástico, imitación de Hoffman, que llevará por título *El mortero de un boticario*.

Suplicamos al autor que escriba un capítulo dedicado á la *espátula*, pues es la principal *herramienta* del héroe.

Si no invocais á Praxedes.

A duo tú y D. Mariano,

Dentro de dos ó tres meses

No te queda miembro sano.

* * *
 Una pregunta suelta.

¿Cuál debe ser la eficacia del veneno preparado en *El mortero de un boticario*?

Si se quieren comprender los resultados, léanse algunos números del periódico *El Progreso*.

* * *
El Progreso dice que el Sr. Serriñá no puede ser gobernador de esta provincia, porque no tiene popularidad.

Pues hombre, no se apure usted por eso, venga D. Mariano que es muy popular.

Sinó díganlo los 700 sufragios *negros y blancos*.

* * *
 ¡Terror!!!!

En esta ciudad hay clubs tenebrosos que conspiran á favor de D. Carlos.

Los conventos de monjas están atestados de armas. Las parroquias, de pólvora y balas.

Los curas llevan el trabuco, la pistola y el puñal debajo de la sotana.

Se fraguan sangrientos planes.

Todo esto lo dicen los republicanos y á mi no me llega la camisa al cuerpo.

La gente negra, como dice el ciudadano Tomás, está haciendo el *bú* á los blancos.

Efectivamente, muy blancos deben ser los candidatos *republicanos*, que pierden el tiempo propalando esas noticiotas.

Que los carlistas de Palma favorezcan á los del continente con dinero, no lo dudamos, pero que se echen á la calle á *conquistarnos* con la fuerza de las armas, no lo creemos.

Los carlistas no son tan tontos. Eso se queda para los nuevos libertadores de la patria, que dicen que sin la fuerza de las armas jamás llegarán á ser poder.

* * *
El Iris aconseja al Ayuntamiento que recoja y venda el estiércol del matadero, y que con su pro-

ducto compre algunos fusiles, para armar á los voluntarios de la libertad.

Sr. Manera, mire V. S. que sus amigos le tratan poco menos que de basurero y... de qué basura!

Vamos, hay cosas capaces de hacer perder la gravedad hasta al mismo gorro frigio.

Dese usted por aludido

Y recoja, no se pierda

El recurso de la m...

Que aprovechá al gran partido.

Capdevila II (a) el reformador, sigue sin novedad en su importante salud.

Desde que su mala estrella le arrojó al puerto de salvacion se ha quedado amodorrado.

Ha sido atacado de una grave enfermedad, para la cual no tiene recursos su científica ciencia.

Tiene una catalepsia.

Lo vé todo, lo siente todo, lo oye todo, y sin embargo no puede hacer nada.

Deseamos que salga pronto de ese peligroso letargo, no sea que tengamos que enterrarle en la caja mortuoria de la bancarrota.

¡Adios esperanzas!.....

El Ayuntamiento está desanimado, muy desanimado:

Aquel entusiasmo ha desapareido.

Aquellos puntapiés, aquellos recursos, aquellas grandes economías, aquel afan de hacer grandes cosas se han convertido en humo de paja.

¡Desgraciado!.....

Sus amigos le aconsejan que recoja el estiércol del matadero para salir de apuros!.....

Nosotros le aconsejamos que recoja los trastos y se vaya con sus economías á otra parte.

Ni toma varas, ni embiste,

Ni dá de vida señal!.....

¡Otro toro!... sí ¡otro toro!...

Y este que vuelva al corral.

—Madre, deme V. una peseta.

—¿Para qué, hijo mio?

—Para comprar un gorro frigio.

—Mira mañana te daré dos y comprarás una

Doctrina cristiana y un Tratado de moral.

El reloj que hay en la fachada de las Casas Consistoriales, tiene una inscripcion que dice tiempo medio.

Capdevila II se ha fijado mas de dos veces en esa inscripcion, y ha dicho: yo no estoy por los tiempos medios. Soy radical y no quiero medias tintas, y habrá pensado tal vez en suprimir la asignacion que cobra el que cuida del reloj.

El pobre reloj se ha temido de la desgracia que

le amenaza, y tiene un susto que le ha descompuesto la máquina.

El dia 25 del mes pasado ya se le habia alterado el pulso, atrasando nada menos que 215 pulsaciones por dia y anteayer 235.

Capdevila II, no sabe como curar esa enfermedad.

Será preciso que llame consulta de médicos, porque si la cosa sigue así, llegaremos á no saber la hora que es bajo su mando.

Todo vá mal en el Ayuntamiento, hasta el reloj, señor Alcalde, no sabe lo que se pesca.

El concejal Sr. Palou hace tiempo se está consagrando al estudio de un proyecto económico que segun se dice presentará muy en breve á la aprobacion de sus compañeros.

En dicho proyecto esperamos ver los bastos conocimientos que posee el distinguido economista señor Palou, quien se hizo ya bastante célebre por aquella famosa interpelacion sobre el suprimir á los alcaldes de barrio.

Vamos, ciudadano Palou, con este laudable proyecto vá S. S. á conjurar la crisis financiera que está atravesando el municipio desde la revolucion de Setiembre.

Todo por la patria y para la patria.

Así me gusta: de esta manera se portan los probos y laboriosos padres de la patria.

¡Loor eterno, pues, al insuperable talento del concejal Sr. Palou!

En la sesion del Ayuntamiento que tuvo lugar el martes, el concejal Sr. Far pidió cómo se encontraba el asunto del armamento de la milicia ciudadana.

Esto fué pedir peras al olmo.

El Sr. Obispo ha hecho un donativo de 50 escudos para contribuir á la redencion de soldados.

Qué tal os parece republicanos este modo de proceder?

Observo que os hace salir colores á la cara.

Pero venid acá y sacaremos cuentas á fin de que el pueblo os conozca y os juzgue por vuestros propios actos.

¿Hay alguno entre vosotros que en este patriótico asunto se haya mostrado tan generoso y humanitario como el Sr. Obispo?

A la verdad ninguno de los hombres de vuestro partido lo ha hecho.

No lo podeis negar, y por mucho que os pese debeis confesar que es así como nosotros decimos.

Podeis ser liberales, sí; pero en teniendo que aflojar *dineritis* sois mas reaccionarios que los mismos *isabelinos*.

El Iris dice que en tiempo de la verdadera unidad católica habia una horca en el Mercado para colgar de ella á los liberales, y que la piedra sobre

que descansó la Beata, sirvió mas de una vez para que tambien descansara el verdugo.

—Hombre! ¿qué me cuenta V.?

—¿Qué liberales eran esós que fueron ahorcados en la plaza del Mercado?

—¿Serían tal vez *Morèu*, *Rotget* y otros liberales de su escuela?

—Por Dios, Sr. *Iris*, no confunda á los liberales con los ladrones.

—No sea V. calumniador.

* * *

La milicia ciudadana se ha ofrecido para... defender la libertad.

—Pronto, pronto, la libertad pelagra, que se les dé armas y que vayan á defenderla.

—Cuando se embarquen les despediremos con un himno guerrero.

Adeu, miñons etc.

* * *

Algunos concejales ya han pedido que se establezca en el Ayuntamiento el registro para el matrimonio civil.

—¿Si tendrán prisa por casarse los mozos?

—No corran ustedes tanto, que por mucho que tarden siempre llegarán á tiempo.

* * *

Dos Alcaldes, el Alcalde Manera y el id. Socías y Caimari, anoche se dijeron porque sí y porque no.

El Sr. Alcalde Manera, republicano como es, no quiso que uno de los concejales hiciera uso de la palabra para tratar una cuestion trascendental sobre economías.

El reaccionario Sr. Socías, le dijo que allí todos eran representantes del municipio y que todos tenían iguales derechos, pero como el otro entiende los derechos á su manera dijo, soy quién soy.

—Buen republicano está el Sr. Manera! Me gusta la muestra.

* * *

—¿Cuál debe ser la familia dichosa que mas ha chupado del presupuesto municipal?

—Se lo he de preguntar á Capdevila II á ver si me dá razon.

* * *

Anécdota.

Un regidor de un lugar de cuyo nombre no quiero acordarme, recibió una comunicacion del Alcalde en la cual le avisaba para que asistiera á una junta. El buen hombre que no tenia nada de Cardona, creyó que le comunicaban nada menos que el nombramiento de Alcalde 1° y en seguida se arregló con sus mejores trapitos y fué á participar tan fausta noticia á su familia y amigos. Uno de ellos que ya leia de corrido los discursos de Suñer y Capdevila, le dijo, no pudiendo creer tamaña barbaridad:

—A ver ciudadano, venga el papel.

—Toma.

—Hombre, si aquí el Alcalde te llama para tratar de otros asuntos de interés comun.

—¡Oiga! ¿Acaso S. S. me ha tomado á mí por limpia cañerías? No voy.

Esto ha pasado.

* * *

Otra.

Otro regidor del mismo Ayuntamiento preguntó al Sr. Alcalde.

—Dígame V., y á mí, ¿de qué comision se me ha nombrado?

—De la de armamento de la milicia, respondió el interpelado.

—Hombre, no puede ser, nómbreme V. de otra, porque mi casa es pequeña y en ella no cabrán las armas.

—Si que cabrán, contestó con sorna el Alcalde, viendo lo brutos que eran algunos de los compañeros que le habia dado el partido.

No lo tomes á risa lector, esto ha pasado.

Otra.

Un concejal del mismo, interesado en las obras de ensanche de un arrabal del cual era vecino, se llegó á la secretaría del concejo y pidió el expediente que trataba de las obras.

—En el *Boletín*, número tantos, encontrará V. datos respondió el secretario.

El pobre hombre volvió grupas y fué á preguntar á uno de sus compañeros que era aquello de *Boletín*.

—No sé hombre, pero esta noche lo preguntaremos á Juanito en el casino y él nos sacará de dudas.

¿Que te parece lector?

—Ese pueblo, juzgado por la muestra de su Ayuntamiento, no te parece digno de que se burlen de él?

Es digno sí, pero á nosotros nos hace llorar.

DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

Se va á poner una tienda
De armero, en un gran portal;
En la cual habrá este rótulo
Garantía individual.

ESTERIOR.

Se dice que los carlistas
Se agitan en Manacor,
Caiga sobre ellos el peso
De nuestra Constitucion.

ALLENDE-EL-MAR.

Por ausencia del ministro
Se le cuelga un grado mas,
Ahora precisamente,
Hombre que casualidad.

Por los llanos de la Mancha
Suda el soldado marcial...
En breve saldrá el ministro
A tomar baños de mar.